

Oración en secreto.

Seguimos en el sermón de la montaña. Ahora se presenta la segunda parte de ese tríptico sobre limosna, oración y ayuno del que comenzamos a ver la primera parte en la clase anterior.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E Mt 6, 1-4;**6,5 Y CUANDO ORÉIS, NO SEÁIS COMO LOS HIPÓCRITAS,***cuando oréis*

Cabe hacer notar que Jesús no dice: 'si oráis' sino 'cuando oréis', es decir, da por hecho que oramos.

¿Qué es orar? Dialogar con Dios, es decir, hablar con Él y escucharlo.

La oración es parte fundamental para conocer a Dios y estrechar la relación con Él. Así como un par de conocidos se hacen cuates, luego amigos y luego quizá novios y esposos porque se dan tiempo para platicar y conocerse, del mismo modo nuestra relación personal con Dios se se hace cada vez más fuerte, íntima, personal, si le dedicamos tiempo a dialogar con Él.

Quien no ora comete un doble error: Primero, no darle a Dios el lugar más importante, dejar que otras cosas importen más que Él, puesto que no se considera prioritario apartarle un tiempo en la apretada agenda diaria y segundo, dejar de escuchar lo que tiene que decirte, que es siempre pertinente, siempre luminoso, verdadera luz en el camino.

REFLEXIONA:

¿Qué tiempo dedicas diariamente a la oración? Y si no lo has hecho hasta ahora, ¿qué piensas hacer al respecto?

hipócritas

Personas que hacen las cosas de dientes para afuera, con fingimiento, sin sentirlo realmente.

QUE GUSTAN DE ORAR EN LAS SINAGOGAS Y EN LAS ESQUINAS DE LAS PLAZAS BIEN PLANTADOS PARA SER VISTOS DE LOS HOMBRES;

Jesús critica a quienes practicaban la oración sólo para ser vistos.

REFLEXIONA:

Lo que se critica no es orar en público, sino hacerlo sólo para ser vistos. De nuevo hay que poner atención a la intención. ¿Qué te mueve a orar?, ¿que te vean?, ¿que te consideren piadoso?, ¿que te admiren?, o ¿entrar en comunión con Dios?

Recordemos el caso de Juan Pablo II y ahora el de Benedicto XVI, que en actos públicos cierran los ojos y se abisman en su oración interior. Jesús no los criticaría porque no lo hacen por lucirse sino para presentarle ahí mismo esas necesidades de las que están siendo testigos.

"Quien reza, busca a Dios, no a los demás...No se trata de olvidar a los hermanos. Pronto nos enseñará a orar con ellos. Sólo quiere evitar la hipocresía en nuestra forma de orar. Cuando estamos preocupados de la opinión de los demás, y no de lo que Dios piensa de nosotros, estamos siempre fuera del camino." (Galizzi p.113).

EN VERDAD OS DIGO QUE YA RECIBEN SU PAGA.

Una vez más ironiza Jesús acerca de la patética recompensa que obtiene quien hace las cosas sólo para recibir la aprobación de los hombres. Poca paga y además efímera. El que se conforma con ese poco hace un muy mal negocio.

CLASE 22

"No dice el Señor que no recibirán recompensa sino que la han recibido ya, es decir, de quienes ellos esperaban recibirla. Realmente, Dios no quiere eso. Dios quiere darles su recompensa. Mas como ellos la buscan de los hombres, no sería justo recibirla de manos de Aquel por quien no han hecho nada" (San Juan Crisóstomo, BcPI, p. 187)

6,6 TÚ, EN CAMBIO, CUANDO VAYAS A ORAR, ENTRA EN TU APOSENTO

tú, en cambio

Cabe hacer notar que Jesús cambia del plural al singular. Quiere enfatizar aquí el aspecto personal, individual de la oración.

aposeno

El término designa una habitación, pero los expertos están de acuerdo en que esto aunque no se excluye que esto se refiera también a un lugar físico, se refiere, sobre todo, al propio interior de la persona.

Decía San Juan de la Cruz que él oraba 'estando ya la casa sosegada', y no se refería a su convento, sino a su propia paz y silencio interiores.

REFLEXIONA:

¿Qué implica 'entrar en tu aposento'? Por lo pronto dos cosas:

1. A hacer una separación entre lo de afuera y lo de adentro. Es decir: dejar fuera lo exterior, el activismo, los pendientes, las prisas, los asuntos mundanos.
2. Entrar en ese espacio de soledad y sosiego interior que permiten el encuentro íntimo con Dios.

Esto puede cumplirse fácilmente cuando se tiene un lugar solitario y callado en donde se pueda orar, pero cuando no se cuenta con éste, basta saber aislarse de lo exterior y hacerse más consciente de la presencia de Dios.

"Jesús quiere sólo enseñarnos a buscar momentos de encuentro personal con el Padre, como hace Él" (Galizzi p. 113)

Y, DESPUÉS DE CERRAR LA PUERTA,

De nuevo esto, aunque no se descarta que esto pueda realizarse físicamente, los autores coinciden en que se refiere a una realidad espiritual.

REFLEXIONA:

¿Cuándo cerramos una puerta? Por lo general por estas razones:

1. Cuando buscamos privacidad,
2. Cuando necesitamos silencio
3. Cuando no queremos que entre el frío, el calorón, la lluvia, el viento, etc.
4. Cuando deseamos protegernos de situaciones personas dañinas o desagradables.

Trasladado esto al plano espiritual, el 'cerrar la puerta' para orar implica:

1. Crear un espacio íntimo, acogedor, confortable para entablar una relación personal y cercana con el Señor.
2. Dejar fuera distracciones, el ruido que permanentemente nos bombardea en la radio, tele, calle, etc, y dar lugar a un silencio que permita escuchar la voz de Dios que habla calladamente...
3. Hallar refugio de las agresiones a que somos sometidos en el mundo, los problemas y dificultades.
4. Hallar consuelo y renovadas fuerzas para enfrentar las circunstancias personas difíciles que encontramos cotidianamente en nuestro camino.

"Poco es entrar en los aposentos si la puerta está abierta a los inoportunos; puerta por la que entran descortésmente las cosas exteriores y solicitan nuestra devoción y recogimiento" (San Agustín, BcPI, p.188).

CLASE 22

ORA A TU PADRE, QUE ESTÁ ALLÍ, EN LO SECRETO;

Nuevamente Jesús nos hace ver que Dios es un Padre amoroso al que no hace falta hablarle en voz alta ni a gritos porque está siempre pendiente de nosotros, aun en lo secreto, en lo que no se ve con los ojos ni se escucha con los oídos, sino sólo se ve y oye con el alma.

"A mi juicio, se nos enseña más bien que oremos al Señor guardando nuestros pensamientos en el corazón y cerrando los labios. Es lo que hacía Ana...: *'Se movían solamente sus labios, pero no se oía su voz'* (1Sam 1,13)..." (San Jerónimo, p.67).

"No haces tu oración a los hombres sino a Dios, que está presente en todas partes, que te oye antes de que abras tu boca, que sabe los secretos todos de tu corazón...

Y es que, como Él es invisible, invisible quiere también que sea tu oración" (San Juan Crisóstomo, BcPI p.186).

REFLEXIONA:

Jesús nos invita a cerrar la puerta, es decir, a atrevernos a quedarnos 'al fin solos' con Él...

Y TU PADRE, QUE VE EN LOS SECRETO, TE RECOMPENSARÁ.

Que Jesús hable de recompensa es clara muestra de Su desbordada generosidad. Uno podría decirle: ¡no hace falta recompensa extra!, ¡ya es bastante recompensa poder estar con el Padre ahí en lo secreto, poder entablar con Él una relación personal, de amistad, de complicidad!

REFLEXIONA:

El Evangelio plantea dos situaciones dolorosas para Dios: La primera, que haya quien se dirija a Él sólo para ser visto por otros. Eso es una grosería a nivel humano, ¡cuánto más con relación a Dios!

Y la segunda, el desaprovecha la invitación de Jesús a orar en lo secreto, el no acudir nunca a esa cita en la que Él lo está siempre esperando.

REFLEXIONA:

¿Qué es lo que más te ha impresionado del pasaje revisado hoy? ¿Por qué?

¿Qué respuesta crees que pide de ti? ¿Cuál le darás?